

## Las dos Trinidades

Creo que hay un paralelo entre la Trinidad divina y la trinidad maligna. La trinidad divina está compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, mientras que la trinidad maligna está compuesta por el arcángel Jehová, su fiel "representante legal" Satanás y el espíritu de Jehová, que también puede llamarse "el espíritu del Anticristo".

Como leemos en Job 1: 6 y 2: 1, estos textos narran un episodio en el cual los hijos de Jehová estaban delante de él y Satanás era uno de los hijos. Eso es una prueba que Jehová y Satanás tienen una grande afinidad.

Si Jehová no tuviera mucha afinidad con Satanás, no le consideraría hijo. Hay una grande diferencia entre Jehová y el verdadero Dios Padre. Jehová considera los ángeles como sus hijos (Job 1: 6 y 2: 1) y los hombres como siervos (Génesis 26:24). El Dios Padre considera hombres como sus hijos (Juan 1:12) y los ángeles como siervos (Hebreos 1:14).

Además de ser hijo de Jehová, Satanás es su fiel secuaz, es decir, aquel que realiza el "servicio sucio". Satanás, también llamado "Diablo", es por lo tanto, el ángel que apoya al arcángel Jehová, haciendo especialmente la obra desagradable.

Siempre que hay una tarea impropia para un dios que se dijo justo y misericordioso, Jehová enviaba su inescrupuloso embajador Satanás para que hiciera el trabajo que implicaba en represalias, destrucción y otras acciones que implican violencia.

Esto es lo que le ocurrió a Job. No fue Jehová quien suprimió los bienes de Job, sus hijos y su salud. El comisionó a su capataz Satanás para que realizara todos esos males con el permiso de Jehová.

De la misma manera, Jehová envía su espíritu siempre que tiene la intención de difundir mentiras o crear confusión entre los hombres.

Tenemos un ejemplo de estas acciones en la confusión establecida en Babel, que se relata en Génesis 11: 6 y 7 ... *Y Jehová dijo: He aquí el pueblo es uno, y todos tienen una lengua; y esto es lo que comienzan a hacer; y ahora, no habrá restricción en todo lo que tratan de hacer. **Bajemos y confundamos** sus lenguas allí, que uno no entienda la lengua del otro.* Hay que observar que en esa acción, los verbos están en plural, lo que sugiere que había un trabajo colectivo de la trinidad maligna.

Otro ejemplo lo encontramos en 2 Crónicas 18: 18-21, donde leemos ... *Vi a Jehová sentado en su trono, ya todo el ejército del cielo a su derecha ya su izquierda. Y Jehová dijo: ¿Quién persuadirá a Acab, rey de Israel, de que suba y caiga en Ramot de Galaad? Uno dijo de esta manera, y otro dijo otro. Y salió un espíritu, y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le persuadiré. Y Jehová le dijo: ¿Con qué? Y él dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas. Y Jehová dijo: Lo persuadirás y prevalecerás; sale y hace así.*

Un claro ejemplo de la acción colectiva de la trinidad maligna reside en la tentación de Jesús en el desierto, donde Jehová comisionó a Satanás para tentar a Jesús, que fue guiado por el espíritu de Jehová al lugar de la tentación.

En Lucas 4: 1 y 2 leemos: *Jesús, lleno del Espíritu Santo, salió del Jordán y fue guiado por el **espíritu** (en este tiempo el texto no dice "Santo" acerca del espíritu) al desierto, donde por cuarenta Días fue tentado por el diablo.*

En este episodio, vemos claramente que la trinidad maligna estaba operando conjuntamente, ya que el espíritu de Jehová llevó a Jesús al desierto para ser tentado por Satanás, que por su vez, había sido comisionado por Jehová.

La Trinidad divina también actúa conjuntamente, como en el episodio del bautismo de Jesús. Allí vemos simultáneamente la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

En Lucas 3:21 y 22, leemos así ... *Cuando todo el pueblo fue bautizado, Jesús también fue bautizado. Y mientras oraba, los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él corporalmente como una paloma. Y vino una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo, al cual amo, en quien me regocijo".*

Haciendo una analogía de la Trinidad divina con el cuerpo humano, el Hijo representa el brazo, es decir, el alcance operativo del Padre para realizar su voluntad.

A su vez, el Espíritu Santo representa el dedo, que es la extensión del brazo para tocar, sensibilizar y ejecutar todos los propósitos del Hijo.

Las referencias bíblicas que atestiguan esta comparación se encuentran en Juan 12:38, que compara el Hijo con el brazo de Dios y Mateo 12:28, que compara el Espíritu Santo con el dedo de Dios.

En la trinidad divina no hay jerarquía, porque son sólo un único en esencia, naturaleza y poder. El Hijo busca siempre honrar al Padre y el Padre actúa de la misma manera hacia el Hijo (Juan 5:23, Filipenses 2: 9-11).

Así, la aritmética de la Trinidad divina no es  $1 + 1 + 1 = 3$ , sino más bien  $1 \times 1 \times 1 = 1$ , es decir, tres personas en una sola entidad. Esta es una prueba incontestable de que los cristianos no son politeístas, sino más bien monoteístas.

De manera opuesta, en la trinidad maligna no hay honor entre las tres entidades, porque siempre compiten entre sí para prevalecer.

El sentimiento prevaleciente presente en la trinidad maligna está profetizado en la ambición de Lucifer anunciada en Isaías 14: 13-14 ... *"Subiré a los cielos; Yo levantaré mi trono sobre las estrellas de Dios; Me sentaré en el monte de la asamblea, en las alturas del monte Zafón. Subiré por encima de las cimas de las nubes; Me haré como el Altísimo".*

Oswaldo Carvalho